

---

# ENSEÑANZA DE LA SALUD MENTAL EN EL ACTUAL PLAN DE ESTUDIOS

---

Rosa Elba Sánchez S.\*

**E**n el presente artículo me propongo plantear elementos de reflexión frente al proceso de enseñanza de la Salud Mental y su aplicación en el ejercicio profesional.

Un interrogante inicial es: ¿El proceso enseñanza-aprendizaje desarrolla los elementos básicos de Salud Mental para la formación de los profesionales de enfermería en la actualidad?

Los profesionales cuentan con las herramientas mínimas que le permitan participar en la prevención y solución de los problemas de salud prevalentes en esta área.

Estos cuestionamientos puede ser resueltos desde diferentes posiciones, puesto que en todas las profesiones que abordan la Salud Mental existe algún nivel de confusión y contradicción sobre el campo mismo de la Salud Mental, perspectivas teóricas e instrumentos técnicos utilizados en la promoción, prevención y solución de problemas de Salud en el área.

Si bien es cierto que en el desarrollo teórico de la Salud Mental y su relación con la integralidad del hombre ha incursionado destacados filósofos, teólogos, biólogos, médicos, psiquiatras, psicólogos, antropólogos y lingüistas, el paradigma de la integralidad no se ha concluido.

Entre los lingüistas, KORZYBSKY (1941), precursor de la frase "El mapa no es el terri-

torio", demostró como cada ser humano tiene un sí mismo propio, es un ser en relación con un mundo y un contexto único, influenciado por su estructura biológica y su experiencia e historia personal.

De otra manera el psiquiatra venezolano, Manuel Barroso, afirma que ninguna ideología hasta el presente ha favorecido el desarrollo integral del ser humano.

Además la experiencia demuestra que el conocimiento teórico sin crecimiento personal se traduce en conductas personales y actividades profesionales incongruentes.

La incorporación de algunos elementos de Salud Mental, tienen que ver con el desarrollo personal del profesional y se explicita en su estilo particular de vida y actitudes profesionales.

Por otro lado la aplicación de elementos teóricos y técnicas de esta área, se hará en la medida que el profesional haya desarrollado cierta convicción sobre la importancia y efectividad de la Salud Mental en su cotidiano vivir personal y profesional.

En consecuencia con lo antes enunciado, la Salud Mental se ocupa en parte del crecimiento personal, es por esto que la formación académica debe incluir estilos y estrategias pedagógicas que promuevan este desarrollo, que se da desde el sí mismo, es decir de dentro hacia afuera.

Otro elemento a tener en cuenta es el hecho de que en el proceso enseñanza-aprendizaje participan personas que tienen una posición

---

\* Profesora Asociada Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, Magíster en Investigación y Docencia Universitaria.

particular ante la vida, comulgan o discienten con un sistema de creencias y valores particulares respecto al hombre, proceso de salud-enfermedad, ejercicio de la enfermería en general y de la Salud Mental en particular.

La polaridad mente-cuerpo es otro de los ámbitos que conecta con la Salud Mental, puesto que el desarrollo del saber en el área ha estado influenciado, al igual que la biología y la medicina, entre otros, por el modelo mecanicista, que fue consolidado por Newton con su visión mecánica del mundo.

Dossey (1972) afirma como estos postulados de la física estática conducen a una objetividad que no existe. Posición que marcó la orientación de la investigación positivista que privilegia lo experimentable y medible, minimizando o negando lo subjetivo y vivencial.

Si bien es cierto, este enfoque aportó conocimientos y avances tecnológicos en ingeniería genética, neurotrasmisores y psicofármacos entre otros, por otro lado constituyó una limitante del avance en el área.

En realidad fue Freud, médico-neurólogo, quien orientó su trabajo hacia la investigación de lo subjetivo o intrapsíquico con su teoría psicodinámica, que ha influido hasta el presente en el abordaje y formación de recursos en Salud Mental.

Uno de los planteamientos teóricos de la actualidad es el de HEIDEGGER quien formuló la "teoría del campo del ser" en analogía con el "campo de la energía de Einstein".

En este orden de ideas hoy asistimos a un énfasis en el poder de la estructura Mental sobre la materia, así mismo una priorización de los procesos-campos y totalidades, dejando de lado la causalidad lineal, para avanzar al contexto de las conexiones.

Actualmente se reconoce que somos más que la suma de subsistemas integrados.

Estos planteamientos tienen una implicación para la docencia en Salud Mental, el reto es transformar la enseñanza en Salud Mental, en procesos que constituyan estilos de vida, que rescaten el valor de la vivencia y singularidad, por lo tanto la libertad de sí mismo en relación con mi responsabilidad con el otro.

Por otra parte otro elemento a considerar en la formación del recurso y ejercicio de la Salud Mental, es el de los prejuicios y posiciones de certeza por parte de algunos profesionales que los llevan a descalificar otros enfoques y como

dice W. Harman, "el problema no es cuál punto de vista es el verdadero, sino más bien cuál forma de vivir es más útil para conducir los asuntos humanos".

A este fenómeno corresponde en parte la dificultad de operacionalizar, el abordaje interdisciplinario, e intersectorial que se requiere para la promoción de la salud y solución de la problemática en esta área.

No obstante el gran desarrollo de algunos modelos teóricos que explican y proponen alternativas de tratamientos a los problemas de Salud Mental se observa en la prestación de los servicios en el área una creciente deshumanización, esta situación evidencia entre otros elementos, que se ha dejado un poco de lado la *relación persona-persona*, en la "relación interpersonal de ayuda" tradicional en enfermería.

Lo antes expuesto forma parte de un contexto más amplio, donde los avances científicos y tecnológicos, que se supone son para el bienestar y desarrollo del ser humano, en última instancia causan desequilibrio ecológico, frustración, dolor y muerte.

En este marco de referencia, ¿qué papel juega la formación del recurso de enfermería?

Una opción de respuesta es el que la formación del recurso está más orientada al control social, cuyo poder lo da la "información conceptual y técnica que instrumenta al profesional, más no lo forma".

Este hecho lo observamos en el comportamiento disarmonico e incongruente de algunos profesionales de Salud, cuyo nivel de explicación corresponde a una causalidad lineal que lo ubica en una posición reduccionista, identifica causas, da explicaciones y justificaciones en lo relacionado con salud, algunas soluciones para otros, pero generalmente poco integra sus conocimientos a su estilo de vida.

Una de las grandes carencias de los profesionales de la Salud y dentro de estos los profesionales de enfermería, es su desarrollo como personas, elemento primordial para constituirse en recurso de cambio, en el campo de la Salud Mental esta es una premisa básica de trabajo.

El análisis de la situación actual de la formación del recurso de enfermería y la contribución del área de Salud Mental debe mirarse a la luz de la historia de la enseñanza de la Salud Mental. La literatura al respecto señala que la Salud Mental se incluyó en el *pensum*

de enfermería, como enfermería psiquiátrica, en el año 1937. La formación de postgrado en el área se inició en la década del 40.

En la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional, se creó el Departamento de Salud Mental, en el año 1968, y el postgrado en el área, en 1980.

Por otra parte se sabe que los programas de enfermería básicos han desarrollado la enfermería en Salud Mental con diferente ubicación e intensidad horaria en los currículum. Se enseña así mismo en cursos individuales o integrados.

Además las destrezas, conocimientos y actitudes que se espera que demuestren los estudiantes y egresados no son muy claros, esta puede ser una de las razones de que aún nos encontramos redefiniendo nuestro papel, aunque este se ha consolidado en las dos últimas décadas (OMS, Enseñanza de la Salud en América Latina) 1990.

Por otro lado en nuestro medio influyen los mitos, prejuicios y miedos que persisten hacia el enfermo Mental. Estos hacen de esta área un campo de ejercicio con menos interés de selección por parte de los egresados.

El fenómeno puede deberse, en parte, a la falta de modelos claros durante formación de pregrado para intervención y solución de los problemas de salud que comprometan prioritariamente el área mental y afectiva de la persona y grupo familiar.

Todo lo descrito constituye una situación paradójica puesto que entre las grandes teoristas de enfermería, se encuentran precisamente enfermeras del campo de la Salud Mental tales como Hildergrand Replaou, quien describió las fases de la relación terapéutica; Joyce Travelve, con su enfoque de la atención centrada en la persona, entre otros.

Otro fenómeno que se da en nuestro medio en el contexto institucional, es el que a pesar de conocer el avance de los modelos y enfoques terapéuticos, en la práctica si bien se cuestiona el modelo médico tradicional, se desarrollan pocas propuestas que trascienden dicho modelo.

Los profesionales de enfermería han venido reflexionando acerca de su papel en relación con la atención de enfermería, que ha evolucionado desde un rol custodial, el cual se ocupaba de dar respuesta a algunas necesidades básicas del paciente, pero primordialmente a actividades de control de algunos comportamientos de los pacientes hasta su participación en los equipos terapéuticos, con enfoque psicodinámico e incursiones con la familia y trabajo de grupo, participación en programas de promoción y prevención en Salud Mental Comunitaria.

El rol inicial se amplió con el estudio de elementos psicodinámicos, que permiten a la enfermera la comprensión de los comportamientos del paciente y la importancia del núcleo familiar en la situación del mismo. Fue así como la enfermera inició su trabajo y seguimiento a la familia, aunque no de manera sistemática.

A manera de conclusión puede decirse que estamos aún en un momento histórico crítico, que constituye a la vez una oportunidad puesto que no hemos superado las polaridades: mente- cuerpo, materia-espíritu, hecho que plantea posibilidades de creación y cambio.

## BIBLIOGRAFÍA

- PENZO, Wilma.- *Licenciatura Psicología Médica*. Salvat Editores, Barcelona, 1990.
- BARROSO, Manuel.- *Autoestima-ecología o catástrofe*. Edit. Galac, Caracas, Venezuela, 1987.
- KAPRA, F.- *Punto crucial*. Barcelona, 1987.